



Preparación de la Iglesia ante una posible escalada internacional

Tres principios: información responsable, preparación prudente y vigilancia espiritual

1. Informados, pero no alarmados

1

- Reconocer que existen tensiones simultáneas en Europa–Rusia y en Medio Oriente.
- Evitar rumores, especulaciones y contenido sensacionalista; comunicar información verificada.
- Responder con vigilancia, sobriedad, oración y confianza en Dios.

Mateo 24:6 — «Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis...» (RVR1960)

2. Prepararnos prudentemente

2

- Una escalada internacional puede producir efectos económicos, energéticos y logísticos.
- Revisar planes familiares y congregacionales de emergencia: agua, alimentos, medicamentos y comunicaciones.
- Dar atención especial a adultos mayores, enfermos y otras personas vulnerables.
- Preparación responsable no significa pánico ni acaparamiento.

*Proverbios 22:3 — «El avisado ve el mal y se esconde; mas los simples pasan y reciben el daño.»
(RVR1960)*

3. Preparación espiritual y discernimiento

3

- Orar por la paz, por las autoridades y por las poblaciones afectadas por los conflictos.
- Estudiar las profecías bíblicas con rigor exegético, sin identificar automáticamente cada noticia con su cumplimiento.
- Mantener como prioridades la fidelidad a Cristo, el servicio al prójimo y la proclamación del Evangelio.

1 Timoteo 2:1-2 — «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia...» (RVR1960)

Vigilancia • Prudencia • Oración

*«Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.»
Marcos 13:33 (RVR1960)*